

ETAPAS DEL SÍNDROME DE MÉNIÈRE

Los síntomas varían entre las personas y con el tiempo. Los principales problemas son ataques de vértigo impredecibles con náuseas y vómitos. Los ataques pueden durar desde unos pocos minutos a 24 horas. También puede haber tinnitus (acúfenos), pérdida de la audición y una sensación de plenitud en el oído afectado. Los períodos de remisión entre los ataques pueden variar desde días hasta meses o incluso años haciendo del Ménière una enfermedad impredecible y angustiante. A medida que avanza el vértigo puede ser menos grave; sin embargo, puede haber períodos de desequilibrio, añadiendo a la angustia. En las etapas posteriores los acúfenos o tinnitus son más prominentes y la pérdida auditiva fluctuante se desarrolla. No hay daño permanente en el órgano del equilibrio y problemas de equilibrio significativos son comunes. Por lo general, sólo un oído se ve afectado, pero muchos son los pacientes que puede desarrollar la enfermedad en ambos oídos (bilaterales) y hay discrepancia entre el porcentaje de personas que llegan a desarrollar la enfermedad en los dos oídos. Es útil dividir el curso de la enfermedad en tres etapas, aunque estas varían mucho entre individuos.

El usuario no puede pasar necesariamente a través de cada una de estas etapas y la severidad de los síntomas también puede variar. Cada Síndrome de Ménière es diferente según la persona pero en general, las personas experimentan más ataques durante los primeros años, y luego como los ataques disminuyen en frecuencia a lo largo del tiempo, la pérdida de audición empeora progresivamente.

Algunos o todos de los siguientes síntomas pueden ser experimentados antes de un ataque:

- Pérdida del equilibrio
- Mareos y aturdimiento
- Dolor de cabeza y aumento de la presión en el oído
- Aumento de la pérdida de audición o tinnitus
- Sensibilidad al sonido (hiperacusia)
- una sensación de malestar

Si una persona es consciente de estos síntomas de advertencia, se puede permitir que se muevan a una situación más segura o más cómoda antes de un ataque.

ETAPA TEMPRANA

La etapa temprana de la enfermedad de Ménière consiste en ataques súbitos e impredecibles de vértigo. La plenitud en el oído y tinnitus puede preceder a los ataques de vértigo, pero a menudo se produce sin previo aviso. Los ataques suelen ir acompañados de náuseas, vómitos y mareos. Es posible que pierda algo de audición durante el ataque y algunas personas pueden experimentar tinnitus o un aumento en el tinnitus en el oído afectado. El oído también puede sentirse bloqueado e incómodo, con una sensación de plenitud. Algunas personas también pueden experimentar sensibilidad al sonido (hiperacusia). Los ataques de vértigo en esta etapa puede durar desde 20 minutos a 24 horas, pero por lo general una duración de alrededor de dos a tres horas. Su audición y la sensación completa en el oído por lo general vuelven a la normalidad entre los ataques.

ETAPA MEDIA

La etapa media de la enfermedad de Ménière se compone de los continuos ataques de vértigo, con los ataques cada vez menos severos para algunas personas. Sin embargo, el tinnitus y pérdida de audición suele ser peores. Durante la etapa intermedia, puede experimentar algunos períodos de remisión (cuando los síntomas desaparecen), que pueden durar hasta varios meses. Algunas personas pueden experimentar todavía sensibilidad al sonido (hiperacusia) o pérdida del equilibrio entre los ataques de vértigo.

ETAPA TARDÍA

Durante la etapa tardía de la enfermedad de Ménière, los episodios de vértigo se presentan con mucha menos frecuencia. Pueden pasar meses o incluso varios años entre los ataques o pueden detenerse por completo. Hay daños permanentes en el órgano del equilibrio en el oído y es posible que queden problemas de equilibrio general significativos son comunes, especialmente en la oscuridad. Los problemas de audición y tinnitus tienden a empeorar progresivamente durante la etapa tardía de la enfermedad de Ménière.